



Notas para Maestros y Discípulos (6)

3 1

Don Antonio Requena, un hombre muy apreciado, que está vinculado a la RedGFU de España, me mandó un enlace cibernético para un sitio de la Universidad de Málaga, donde puede verse su Libro *Lluvia en el Desierto*, que compendia las mejores aportaciones que se *vertieron en el Encuentro de Religiones* que él organizó en 1997, y en el que incluyó un artículo mío sobre: “*El Arte de Vivir*” que habla de la Iniciación Real y del Ser vinculado al *aquí y ahora* de lo Humano, con cosas como éstas:

3 2 .

Para comenzar, se impone una pregunta: ¿Qué es iniciación, así, a secas, con todas las letras minúsculas, con una mayúscula o con todas mayúsculas, con subrayado o sin subrayado, Etc.? Las respuestas son muy variadas y la mayoría de ellas sorprendentes por sus alcances, misterios, claves, trascendencia y *por supuestos*. Pero hay una respuesta sencilla: Iniciación es comienzo. ¿Comienzo de qué? De lo que sea, sea espiritual, material o trascendental. ¿Entonces? Los iniciados son los que no están terminados. Si alguien está ya terminado, pues necesita que lo entierren, o lo conviertan en ceniza. De otro modo se convierte en un problema para los que no están terminados.

3 3

¿Cómo se inició la Iniciación? Nunca se inició. Su condición es de eterno comienzo, sin principio y sin fin. ¿Es necesaria otra explicación con algo más de sentido común? Ensayémosla:

Hay algo que *Es*, que siempre ha sido y que siempre será. Nadie puede saber lo que es. Hagamos una hipótesis: *Eso que es*, es el Potencial Puro del *Ser* que, para manifestarse como Vida, se *secciona*, se *sexualiza*, se hace *Trino*, vibra, produce movimiento, por expansión de su centro hacia la periferia y de su contracción de la periferia hacia su centro. Su movimiento, por necesidad, es curvo y continuo, espiral, centrípeto en la contracción y centrífugo en la expansión. El movimiento espiral concentra las vibraciones del movimiento y las hace partículas. Las partículas se asocian, por interacción e influencias recíprocas, en conjuntos y conjuntos de conjuntos, que al

sumar sus características particulares, influyen en otros conjuntos de partículas que se asocian con ellas estructurando conjuntos más poderosos. Así, los conjuntos de partículas se organizan gradualmente y adquieren la capacidad de acumular experiencias que, en suma, representan una experiencia mayor a la de una sola partícula o conjunto de partículas, hasta que llega el momento en que las experiencias acumuladas hacen que el conjunto adquiera conciencia de sí mismo y se individualice. Ese es el momento en que el Ser tiene ya forma Humana. Es el **Ser** que se piensa a sí mismo como individuo y descubre su soledad; es el **Ser** con Alma, con un conjunto de experiencias *particulares* que le dan Conciencia.

3 4

Existen otros individuos semejantes, pero esos individuos son otros, no son él. Entonces, comienza la búsqueda de sí mismo, como un **Ser** que se busca en la forma y la existencia cambiantes, y trata de seguir siendo, de conciliar su **Ser**, sin principio y sin fin, su **Ser Verdad**, con la forma y la existencia perecederas que lo reflejan en la Realidad de lo humano. Este intento de conciliación del Ser y lo Humano genera dos corrientes que a lo largo del tiempo se convierten en Religión y en Ciencia.

3 5

La conciliación de la Ciencia y de la Religión es la conciliación del Ser y lo Humano, del Ser Humano consigo mismo. Sin lo Humano, el Ser es potencial indiferenciado, es la Nada. Lo Humano, sin el Ser, es lo que Sartre llamó *una pasión inútil*. La Sagrada - de lo sacro, lo secreto, el Ser - Tradición Iniciática Real - relativa, espacial y temporal - es el principio de conciliación entre el Ser y lo Humano. Es como un arco que apoya sus dos piernas sobre las columnas de la Ciencia y de la Religión, y tiene como *ca-beza de ángulo* al Alma y la Conciencia. Lo que distingue a un Iniciado Real de alguien que no lo es todavía, es la seguridad en sí mismo y, por extensión su seguridad en los demás. Su característica principal es que no culpa a nadie de su suerte.